

Vivir en segunda persona

Estoy cansado, o contento, o herido, o jodido, o ilusionado, o agobiado, o endiabladamente perdido... Según el día, según el tiempo, según el humor o la cantidad de trabajo. Es inmediato el pensar en el mundo como mi mundo, en el momento en función de mi estado de ánimo, en los otros en función de su relación conmigo: mamá no me entiende, mi jefe es un genio si valora mi trabajo, o un idiota por lo que me pide, mis amigos se están pasando conmigo, mi novio o mi novia cubre todas mis expectativas o me defrauda, y así sucesivamente. ¿Es posible vivir de otro modo?



Vivir en clave de Tú

«Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres» (Ct 4, 1)

Tal vez es inevitable una dosis de subjetivismo, y un cierto énfasis en el yo, pues mi conciencia es mi filtro. Sin embargo a veces habría que hacer el ejercicio de intentar ponerme en la piel del otro, especialmente del otro cercano, que es el que llena mi horizonte vital. A veces habría que hacer el esfuerzo por pensar en tú, tratando de descifrar cómo eres, qué sientes, si sufres y por qué, de dónde viene esa sonrisa fascinante, esas ojeras o esa mirada compungida. A veces tendría que tratar de imaginar cómo es estar en el pellejo del otro. De ese otro a quien no entiendo, o a quien critico, a quien no puedo ver por ser de tal o cual manera. De ese otro, ese vosotros, que llenan todas las vidas, pues triste vida la de quien vive sólo una vida en clave de yo. Pienso durante un breve momento en los nombres más cercanos de mi vida, y, si tengo ocasión, dedico un rato a tratar de imaginar/descifrar sus cansancios, sus miedos, sus ilusiones, sus alegrías, sus esperanzas... Y durante esta semana trataré de pensar en ellos, y rezar por ellos.

Porque sí

«Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, expulsen demonios. Gratis lo recibieron, denlo gratis» (Mt 10, 8)

Tal vez es inevitable una dosis de subjetivismo, y un cierto énfasis en el yo, pues mi conciencia es mi filtro. Sin embargo a veces habría que hacer el ejercicio de intentar ponerme en la piel del otro, especialmente del otro cercano, que es el que llena mi horizonte vital. A veces habría que hacer el esfuerzo por pensar en tú, tratando de descifrar cómo eres, qué sientes, si sufres y por qué, de dónde viene esa sonrisa fascinante, esas ojeras o esa mirada compungida. A veces tendría que tratar de imaginar cómo es estar en el pellejo del otro. De ese otro a quien no entiendo, o a quien critico, a quien no puedo ver por ser de tal o cual manera. De ese otro, ese vosotros, que llenan todas las vidas, pues triste vida la de quien vive sólo una vida en clave de yo. Pienso durante un breve momento en los nombres más cercanos

de mi vida, y, si tengo ocasión, dedico un rato a tratar de imaginar/descifrar sus cansancios, sus miedos, sus ilusiones, sus alegrías, sus esperanzas... Y durante esta semana trataré de pensar en ellos, y rezar por ellos.

fuelle: pastoralsj.org

Lecturas, Solemnidades, Fiestas y Santoral 13 al 18 de agosto semana 3 del salterio

Lunes: Ez 1, 2-5. 24-28c; Sal 148, 1-2. 11-12. 13-14; **Mt 17, 22-27**
 San Ponciano, papa y mr. y San Hipólito, sac. y mr.

Martes: Ez 2, 8-3; 4; Sal 119, 14. 24. 72. 103. 111. 131; **Mt 18, 1-5. 10. 12-14**
 San Maximiliano María Kolbe, sac. y mr. (M)

Miércoles: Ez 9, 1-7--10. 18-22; Sal 131, 6-7. 9-10. 13-14; **Mt 18, 15-20**
 Asunción de la Sma. Virgen María (S)

Jueves: Ez 12, 1-12; Sal 78, 56-57. 58-59. 61-62; **Mt 18, 21-19, 1**
 San Esteban de Hungría

Viernes: Ez 16, 1-15. 60. 63; Sal [Is] 12, 2-3. 4bcd. 5-6; **Mt 19, 3-12**

Sábado: Ez 18, 1-10. 13b. 30-32; Sal 51, 12-13. 14. 15. 18-19; **Mt 19, 13-15**

Acompañando a los católicos
 latinos en Tailandia desde 2002

Casa Provincial de las
 Hermanas Salesianas

124 Sala Daeng Road ~ 10500, Bangkok

Tel: (02) 234-8549

correo electrónico:

comunidadcatolicabk@gmail.com

síguenos en nuestro blog:

<http://comunidadcatolicabkk.wordpress.com/>



La Comunidad le desea un muy feliz cumpleaños a:



Lucas Perren, 3
 Pedro Chomjandr, 4
 Wachiraporn/Ui Vichukit, 6
 Alexander Hernandez, 6
 Roxana Castro, 7
 Marcela Chávez, 14
 Erlinda Suarez, 17
 Vithul Chomjandr, 19
 Riccardo Cardano, 19
 Aida Nury Garzon de Santini, 27

Para que vea la felicidad de tus elegidos, para que me alegre con la alegría de tu nación y me glorie con el pueblo de tu herencia

Salmo 106, 5



Estudios bíblicos todos los miércoles a las 10 hs.

"Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz"
 Heb 4, 12

¿Sabías qué...



El Espíritu Santo es llamado "Consolador" porque, tal como lo había anunciado el Señor Jesús, su misión es la de acompañar y fortalecer a los cristianos en la lucha. Uno de los símbolos que representa al Espíritu Santo es el fuego que simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu.

fuelle: aciprensa.com

INVITACION A LECTORES

Si sientes deseos de proclamar la Palabra de Dios, comunícate con Eva Vichukit al finalizar la Eucaristía.

Muchas Gracias



Lecturas de la Liturgia



* *Lectura del primer libro de los Reyes 19, 1-8*

"Fortalecido por ese alimento, caminó hasta la montaña de Dios"

El rey Ajab contó a Jezabel todo lo que había hecho Elías y cómo había pasado a todos los profetas al filo de la espada. Jezabel envió entonces un mensajero a Elías para decirle: «Que los dioses castiguen si mañana, a la misma hora, yo no hago con tu vida lo que tu hiciste con la de ellos». El tuvo miedo, y partió en seguida para salvar su vida. Llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su sirviente.

Luego Elías caminó un día entero por el desierto, y al final se sentó bajo una retama. Entonces se deseó la muerte y exclamó: «¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no valgo más que mis padres!» Se acostó y se quedó dormido bajo la retama. Pero un ángel lo tocó y le dijo: «¡Levántate, come!» El miró y vio que había a su cabecera una galleta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y se acostó de nuevo.

Pero el Ángel del Señor volvió otra vez, lo tocó y le dijo: «¡Levántate, come, porque todavía te queda mucho por caminar!» Elías se levantó, comió y bebió, y fortalecido por ese alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb.

Palabra de Dios

Todos: *Te Alabamos Señor*

* *Salmo Responsorial – 33, 2-9*

R: ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. *R*

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores. *R*

Miren hacia él y quedarán resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. *R*

El Ángel del Señor acampa
en torno de sus fieles, y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian! *R*

* *Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 4, 30 – 5, 2*

"Practiquen el amor a ejemplo de Cristo"

Hermanos:

No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención. Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo. Traten de imitar a Dios, como hijos suyos muy queridos. Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.

Palabra de Dios

Todos: *Te Alabamos Señor*

Aleluya

Jn 6, 51

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente», dice el Señor

✠ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 6, 41-51*

"Yo soy el pan vivo bajado del cielo"

Todos: *Gloria Tí, Señor*

Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo.» Y decían: «¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: "Yo he bajado del cielo?"»

Jesús tomó la palabra y les dijo: «No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en el libro de los Profetas: Todos serán instruidos por Dios.

Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre.

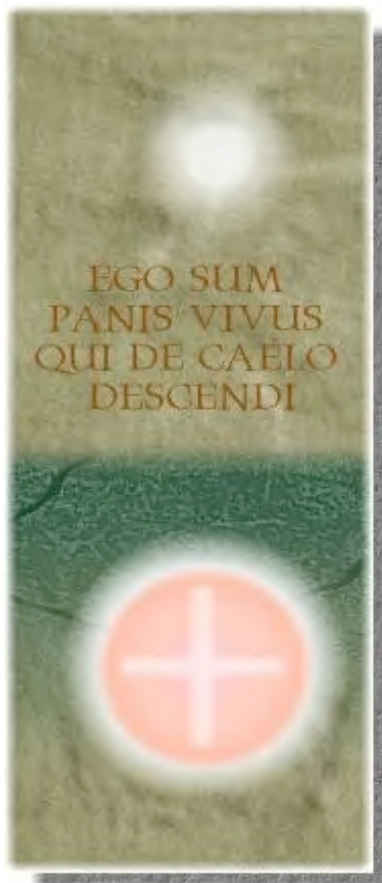
Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna.

Yo soy el pan de Vida. Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo.»

Palabra de Dios

Todos: *Gloria a Tí, Señor Jesús*



¿QUÉ PASA EN LA COMUNIDAD?

Si deseas recibir los boletines completos, enterarte de actividades, cambios de horarios de misas, y otras informaciones, recuerda registrarte en la Comunidad. Puedes pedir un formulario al finalizar la Santa Misa, enviarnos un correo a comunidadcatolicabk@gmail.com o un dejarnos un mensaje en nuestro blog: comunidadcatolicabkk.wordpress.com/contactanos-2/... ~ Muchas gracias ~



Evangelio Meditado

Autor: P. Sergio Cordova, LC / Fuente: es.catholic.net

Oración introductoria

Jesús, dame fe para saber orar. No permitas que me dé miedo el silencio y el sosiego. Haz que opte siempre por el camino de la escucha de tu Palabra. Quiero reconocerte y adorarte en la Eucaristía.

Petición

Espíritu Santo, enséñame a reconocer tu presencia y acción en todo lo bueno que hay en mi vida.

Meditación del Papa

El Señor Jesús, que por nosotros se ha hecho alimento de verdad y de amor, hablando del don de su vida nos asegura que “quien coma de este pan vivirá para siempre”. Pero esta “vida eterna” se inicia en nosotros ya en este tiempo por el cambio que el don eucarístico realiza en nosotros: “El que me come vivirá por mí”. Estas palabras de Jesús nos permiten comprender cómo el misterio “creído” y “celebrado” contiene en sí un dinamismo que lo convierte en principio de vida nueva en nosotros y forma de la existencia cristiana. En efecto, comulgando el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo se nos hace partícipes de la vida divina de un modo cada vez más adulto y consciente. [...] No es el alimento eucarístico el que se transforma en nosotros, sino que somos nosotros los que gracias a él acabamos por ser cambiados misteriosamente. Cristo nos alimenta uniéndonos a él; “nos atrae hacia sí”. Benedicto XVI, Exhortación apostólica Sacramentum caritatis, n. 70.

Reflexión

Algunos medios de comunicación especularon sobre la posible dimisión del Papa Juan Pablo II debido a su edad y a su salud. Sin embargo, el Santo Padre nunca mencionó una sola palabra sobre el tema. Después de esos absurdos pronunciamientos de la prensa, el Papa expresó abiertamente su firme deseo de continuar en la misión que Cristo le había encomendado al frente de su Iglesia hasta su muerte. ¡Qué ejemplo tan maravilloso de entrega y de fidelidad heroica nos dio Juan Pablo III! A pesar de su edad y de su quebrantada salud, siguió en pie, como un roble, conduciendo el timón de la Iglesia, sabiendo que es el mismo Señor quien la guió a través de él. Sin embargo, muchos de nosotros, a nuestra edad y llenos de salud, sí que “dimitimos” tantas veces, presos del desaliento, la depresión y el cansancio. Dimitimos de nuestras responsabilidades y nos dejamos vencer por las crisis del desánimo. Nos asalta la tentación de la derrota y claudicamos a la primera bajo el peso de las desilusiones, las incomprensiones, los fallos, los fracasos, el ambiente mezquino, injusto y podrido que nos rodea; bajo el peso de la hipocresía, de la falsedad y de la desconfianza. Y todo se nos acumula dentro, nos nubla la vista, seca las energías de nuestro corazón y, finalmente, nos postramos en tierra y desistimos de seguir avanzando.

A nosotros nos pasa lo que le aconteció al profeta Elías. La primera lectura, del libro de los Reyes, nos cuenta que Elías, huyendo de la persecución desatada contra él por la reina Jezabel, fatigado del camino, se tira bajo una retama, se desea la muerte y luego se queda profundamente dormido. Ya no tiene ganas de nada, se siente frustrado y completamente derrotado. Ya no vale la pena continuar. ¿Para qué esforzarse más? ¿Qué sentido tiene, si nadie lo reconoce, si lo persiguen e intentan darle muerte por el bien que realiza? Basta ya. Mejor quedarse tranquilo y olvidarse de todo. Y, en medio de esta crisis mortal, se le aparece un ángel del Señor, lo despierta, le da de comer y de beber, y lo anima a seguir adelante: “Levántate y come -le dice- porque el camino es superior a tus fuerzas”. Y con el vigor que le dio aquel alimento –nos narra el autor sagrado– “camino cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar al Horeb, el monte de Dios”.

Recuerdo que, cuando era niño -y después, cuando me fui haciendo menos niño- con mucha frecuencia escuchaba –y también cantaba– durante la Santa Misa aquel motete que dice: “No podemos caminar con hambre y bajo el sol, danos siempre el mismo pan, tu Cuerpo y Sangre, Señor”. Y enseguida venía a mi imaginación una estampa típica del desierto. Y me fortalecía pensando en Jesús, a quien enseguida iba a recibir en la Sagrada Comunión. Esta es la enseñanza que nos trae el evangelio de hoy: “Yo soy el pan de vida –nos dice nuestro Señor–. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; éste es el pan que baja del cielo para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan, vivirá para siempre”. No sólo tendrá la fuerza para caminar cuarenta días y cuarenta noches, como Elías; ni sólo tendrá la fortaleza que necesita para vencer las crisis de desánimo, de cansancio y de derrota; sino que, además, tendrá vida ETERNA. ¿Qué más podemos desear?

Pero aquí tenemos que preguntarnos: ¿Cómo recibo a nuestro Señor en la Comunión? Si lo hago con verdadera fe, devoción y amor, producirá sus frutos de vida eterna en mi alma. Pero si lo recibo de modo indigno, distraído, con el corazón tibio o mediocre... es obvio que no me aprovechará para nada. Ojalá que, de hoy en adelante, procuremos recibir a Jesús en nuestra alma como lo haría la Santísima

Virgen María después de que su Hijo subió al cielo. Entonces, sólo entonces, muchas cosas cambiarán en nuestra vida.

Propósito

Visitar a Cristo Eucaristía, o hacer una comunión espiritual, para agradecerle su inmenso amor.

Diálogo con Cristo

Señor, el espejismo de las cosas del mundo me deslumbran y me impiden reconocer y darte el lugar que te corresponde en mi vida. Gracias por este momento de oración. Confío me lleve a valorar la Eucaristía como mi lugar de luz, de esperanza, de conversión; te pido la gracia de gozar sensiblemente de tu presencia eucarística.

196. ¿En qué sentido la Bienaventurada Virgen María es Madre de la Iglesia?

La Bienaventurada Virgen María es Madre de la Iglesia en el orden de la gracia, porque ha dado a luz a Jesús, el Hijo de Dios, Cabeza del Cuerpo que es la Iglesia. Jesús, agonizante en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: «Ahí tienes a tu madre» (Jn 19, 27)

197. ¿Cómo ayuda la Virgen María a la Iglesia?

Después de la Ascensión de su Hijo, la Virgen María ayudó con su oración a los comienzos de la Iglesia. Incluso tras su Asunción al cielo, ella continúa intercediendo por sus hijos, siendo para todos un modelo de fe y de caridad y ejerciendo sobre ellos un influjo salvífico, que mana de la sobreabundancia de los méritos de Cristo. Los fieles ven en María una imagen y un anticipo de la resurrección que les espera, y la invocan como abogada, auxiliadora, socorro y mediadora

198. ¿Qué tipo de culto se rinde a la Virgen María?

A la Virgen María se le rinde un culto singular, que se diferencia esencialmente del culto de adoración, que se rinde sólo a la Santísima Trinidad. Este culto de especial veneración encuentra su particular expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios y en la oración mariana, como el santo Rosario, compendio de todo el Evangelio.

199. ¿De qué modo la Virgen María es icono escatológico de la Iglesia?

Contemplando a María, la toda santa, ya glorificada en cuerpo y alma, la Iglesia ve en ella lo que la propia Iglesia está llamada a ser sobre la tierra y aquello que será en la patria celestial.

200. ¿Cómo se perdonan los pecados?

El primero y principal sacramento para el perdón de los pecados es el Bautismo. Para los pecados cometidos después del Bautismo, Cristo instituyó el sacramento de la Reconciliación o Penitencia, por medio del cual el bautizado se reconcilia con Dios y con la Iglesia.

201. ¿Por qué la Iglesia tiene el poder de perdonar los pecados?

La Iglesia tiene la misión y el poder de perdonar los pecados porque el mismo Cristo se lo ha dado: «Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn 20, 22-23).

Segunda Sección, *La Profesión de la Fe Cristiana*
María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia
Creo en el Perdón de los pecados
extraído del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica (CCIC)

Intención General
Los encarcelados

Para que los encarcelados sean tratados con justicia y con respeto de su dignidad humana.

Intención Misionera
La juventud testimonie a Cristo

Para que los jóvenes, llamados al seguimiento de Cristo, proclamen y den testimonio del evangelio hasta los confines de la tierra.

Pan

Pan para saciar el hambre de todos. Amasado despacio, cocido en el horno de la verdad hiriente, del amor auténtico, del gesto delicado. Pan partido, multiplicado al romperse, llegando a más manos, a más bocas, a más pueblos, a más historias. Pan bueno, vida para quien yace en las cunetas, y para quien dormita ahito de otros manjares, si acaso tu aroma despierta en él la nostalgia de lo cierto. Pan cercano, en la casa que acoge a quien quiera compartir un relato, un proyecto, una promesa. Pan vivo, cuerpo de Dios, alianza inmortal, que no falte en todas las mesas.

José Ma. Rodríguez
Olaizola, SJ
fuente: rezandovoy.org

La oración es la base de todo testimonio de fe, recuerda el Papa Benedicto XVI

VATICANO, 08 Ago. 12 / 10:09 am (ACI/EWTN Noticias).- El Papa Benedicto XVI explicó que la oración es la base de todo testimonio de fe, como demostró durante su vida Santo Domingo de Guzmán, fundador de los dominicos, a quien la Iglesia celebra hoy y a quien el Santo Padre dedicó su habitual catequesis de los miércoles.

Ante miles de fieles presentes en la Plaza de la Libertad en Castel Gandolfo, el Papa señaló que Santo Domingo es, ante todo, un hombre de oración que “nos recuerda que en el origen del testimonio de fe –que todo cristiano debe dar en familia, en el trabajo, en el compromiso social, e incluso en los momentos de distensión–, está la oración; sólo una relación real con Dios nos da la fuerza para vivir intensamente todos los acontecimientos, especialmente los más dolorosos”. “Este Santo nos recuerda también la importancia de la actitud externa mientras rezamos. Estar de rodillas, de pie delante del Señor, fijar nuestra mirada en el Crucifijo, detenernos y recogernos en silencio, no es una cosa secundaria, sino que nos ayuda a ponernos interiormente con toda nuestra persona, en relación con Dios”. Según señala Radio Vaticano, Santo Domingo, “enamorado de Dios no tuvo otra aspiración que la salvación de las almas, en particular aquellas caídas en las redes de la herejía de su tiempo; imitador de Cristo, encarnó radicalmente los tres consejos evangélicos uniendo a la proclamación de la Palabra el testimonio de una vida pobre”.

“Bajo la guía del Espíritu Santo, avanzó en el camino de la perfección cristiana. En cada momento, la oración fue la fuerza que renovó e hizo siempre más fecundas sus obras apostólicas”. El Beato Jordán de Sajonia muerto en el año 1237, su sucesor en la guía de la Orden, escribe así: “durante el día, ninguno más que él se mostraba sociable... De igual modo de noche, nadie era más asiduo en el velar en oración. El día lo dedicaba al prójimo, pero la noche la daba a Dios”. En Santo Domingo, dijo el Papa, “podemos ver un ejemplo de integración armoniosa entre contemplación de los misterios divinos y actividad apostólica. Según los testimonios de las personas a él más cercanas, ‘él hablaba siempre con Dios o de Dios’. Tal observación indica su comunión profunda con el Señor y al mismo tiempo, el constante compromiso en conducir a los demás a esta comunión con Dios”.

“No ha dejado escritos sobre la oración pero la tradición dominica ha recogido y mandado a otras generaciones su

experiencia viva en una obra titulada: Las nuevas maneras de orar de Santo Domingo. Este libro fue compuesto entre el año 1260 y el 1288 por un fraile dominico, nos ayuda a aprender a comprender algo de la vida interior del Santo, nos ayuda en todas las diferencias, también a nosotros, a aprender algo sobre el modo de orar”. “Para él son por tanto nueve los modos de rezar, y cada uno de ellos lo realizaba siempre delante de Jesús Crucificado, y expresa una postura corporal y espiritual que, íntimamente compenetradas, favorecen el recogimiento contemplativo y el fervor”. El Papa describió luego que los primeros siete modos siguen una línea ascendente, como los pasos de un camino, hacia la comunión con Dios Trinidad: “Santo Domingo ora de pie inclinado para expresar la humildad; tendido en el suelo para pedir perdón por sus pecados; de rodillas haciendo penitencia para participar en los sufrimientos del Señor; con los brazos abiertos mirando el crucifijo para contemplar el Amor Supremo; con la mirada al cielo, sintiéndose atraído hacia el mundo de Dios”.

“Los dos últimos modos de rezar, en cambio, sobre los que me gustaría brevemente detenerme, corresponden a dos prácticas de piedad vividas habitualmente por el Santo. En primer lugar la meditación personal, donde la oración adquiere una dimensión aún más íntima, ferviente y serena”. El Pontífice resaltó luego que “al final de la recitación de la Liturgia de las Horas, y después de la celebración de la Misa, Santo Domingo prolongaba la conversación con Dios, sin establecer un límite de tiempo. Sentado

tranquilamente, se recogía en sí mismo en una actitud de escucha, leyendo un libro o mirando al Crucifijo”. “Vivía tan intensamente estos momentos de relación con Dios que exteriormente se podían apreciar sus reacción de alegría o de llanto. Los testigos dicen que, a veces, entraba en una especie de éxtasis, con el rostro transfigurado, pero poco después emprendía con humildad de nuevo sus actividades diarias, recargado por la fuerza que viene de lo Alto”.

Luego, prosiguió el Papa, Santo Domingo, “practicaba la oración durante el viaje entre un convento y otro; rezaba las laudes, la Hora Media, las Vísperas con los compañeros, y, cruzando los valles y las colinas, contemplaba la belleza de la creación. Entonces brotaba de su corazón un himno de alabanza y acción de gracias a Dios por tantos dones, especialmente por la más grande de las maravillas: la redención obrada por Cristo”. Para concluir el Santo Padre llamó la atención “una vez más sobre la necesidad para nuestra vida espiritual, de encontrar momentos cada día para orar con tranquilidad; será también una manera de ayudar a los que nos rodean para entrar en el círculo luminoso de la presencia de Dios, que trae la paz y el amor que todos necesitamos. Gracias”. En español, Benedicto XVI dijo que Santo Domingo “nos recuerda que en la base de todo testimonio está la plegaria, pues en la relación constante con el Señor se recibe la fuerza para vivir intensamente cada momento, y afrontar incluso las mayores dificultades. Muchas gracias y que Dios os bendiga”.

fuente: aciprensa.com

Reporte financiero correspondiente al mes de julio de 2012	
Para información adicional, por favor, contactarse con nuestra Tesorera, Sra. Patricia Gómez, después de la Misa. Muchas gracias.	
Balance de junio	80,278.00
Colecta de misas (4)	14,734.00
Venta de imagenes	1,400.00
Sub-total	96,412.00
Estipendios sacerdotes	-4,800.00
Agradecimiento P. Juan Pablo	-10,000.00
Gastos de convivio	-1,028.00
Renta Capilla	-4,000.00
Balance	76,584.00

“ Os bendigo en mi vida y después de mi muerte, en cuanto puedo y más aún de lo que puedo, con todas las bendiciones con que el Padre de las misericordias bendijo a sus hijos e hijas y los bendecirá en el cielo y en la tierra. El Señor esté siempre con vosotras y vosotras estéis siempre con Él. “

Santa Clara de Asís